

LAS RELIGIONES COMO FUNDAMENTO CULTURAL DE COREA

por la Lic. Liliana García Daris

El propósito de nuestro trabajo es analizar como se han interrelacionado e interaccionado las religiones en Corea, ya que ellas darán la estructura de su pensamiento.

Nuestro objetivo se localizará en el Chamanismo, Budismo, Confucianismo y Taoísmo que han marcado el perfil cultural de la sociedad coreana.

Las ideas filosóficas y los lineamientos sociales de un pueblo están enraizados en sus creencias religiosas.

Para adentrarnos en nuestro tema primero debemos tratar de esclarecer 2 puntos muy importantes con referencia al Chamanismo. 1°— el significado del término chamán dentro del contexto siberiano y central asiático y 2°— si se puede considerar que el Chamanismo es una religión o no.

En Corea desde su época prehistórica, alrededor de 6000 años anteriores a nuestra época, los pobladores de la península tenían creencias animistas. El Chamanismo prevelece como en otras regiones del N.E. de Asia. El Chamán era quien velaba por el bienestar de la Comunidad¹.

CHO Hung-Young coincidiendo con Yu Tong-Shik afirma que el Chamanismo coreano es considerado como perteneciente a esos

¹ Cf. Sohn, Pow-Key — The History of Korea — Korean National Commission for Unesco. Seoul — 1970 p. 15.

“primitivos fenómenos religiosos que son universales en el N.E. de Asia² .

Dice Eliade “El Chamanismo, stricto sensu, es por excelencia un fenómeno siberiano y central asiático. El vocablo nos llega del tungús *chamán*³ .

Sin embargo existe la problemática acerca del origen del término. Primero se trató de explicar como proveniente del pali-*samana*⁴ . por mediación de chino *cha-men*, que sólo es una transcripción del vocablo pali. Pero posteriormente se dejó de lado, ya que la palabra tungusa shaman “podría considerarse el equivalente fonético exacto de Turco-Mongol *Kan* (q'am), que designa al chamán propiamente dicho en la mayoría de las lenguas turcas⁵ . Pero G. J. Ramsted demostró la insuficiencia de la ley fonética de Némeh. Shirokorogov cree que la palabra chamán no pertenece a la lengua tungusa. “Pero —dice Eliade— y ésto es lo más importante — el mismo fenómeno del Chamanismo presenta elementos de origen meridional reflejados en elementos budistas (lamaístas).” También Shirokorogov da mucha importancia a la influencia budista sobre el Chamanismo⁶ en los grupos étnicos del N.E. de Asia. Dice que “el Chamanismo fue estimulado por el budismo”⁷ . Por otra parte afirma que el chamanismo tunguso es un fenómeno relativamente reciente que según parece se difundió de Oeste a Este y de Sur a Norte y comprende muchos elementos copiados del Budismo⁸ . Reafirmando la idea explica “los conjuntos culturales tungusos están saturados de elementos tomados del Budismo y del lamaismo”⁹ . Eliade coincide con Shirokorogov en que el Budismo ha influenciado al Chamanismo pero que éste no es una creación del Budismo¹⁰ .

² Cho Hung-Young — Problems in the Study of Korean Shamanism — Korea Journal Vo. 25 N° 5 p. 19.

³ Eliade M. El Chamanismo. F.C.E. México — 1960, p. 20.

⁴ Ibid p. 20.

⁵ Ibid p. 367.

⁶ Cho Hung-Young op. cit. p. 20.

⁷ Shirokorogov, Psychomental Complex of the Tungus — Londres, 1935, p. 282 y sig.

⁸ Shirokorogov. Sramana-Shaman — Journal of North China Branch of the Royal Asiatic Society, Vol. 55, p. 127.

⁹ Ibid p. 130.

¹⁰ Eliade op. cit. p. 369.

Coincidiendo nuevamente Eliade con el estudioso ruso expresa “antes de la intrusión del Budismo la religión de los tungusos estaba dominada por el culto a Buga, el Dios del Cielo, también desempeñaba cierto papel el ritual de los muertos. Si no había allí “Chamanes” en el sentido actual del término existían no obstante sacerdotes y magos especializados en los sacrificios ofrecidos a Buga y en el culto a los muertos”¹¹. Como se puede apreciar el estudio del término chamán efectuado por Shirokogorov y Eliade se refiere a una época en que el Budismo ya se había expandido por el Extremo Oriente.

Desde épocas muy remotas el pueblo coreano tuvo contactos muy estrechos con los pueblos de Manchuria, denominando éstos a su religión tradicional *mu* al igual que los coreanos (ch.wu). Esto puede ser verificado tanto en los registros coreanos como en los chinos.

EL SHUO—wen de Hsü Shen, diccionario chino del siglo II, nos presenta al caracter *wu* como una representación pictórica de una mujer que llevando a cabo una danza ritual a “lo sin forma” logra el descenso de las deidades. El carácter *hsi* (cor. *koyȫk*) se refiere al Chamán varón, justamente *Mugyȫk* es el término con que se denomina indistintamente el varón o a la mujer chamán en Corea.

Los documentos chinos muestran que *wu* era la forma de denominar a los chamanes y según afirma Cho Hung Young, *wu* es idéntico a Chamanismo⁶ por consiguiente si *wu* (chi.) tiene idéntico significado que *mu* (cor.) la forma religiosa común a estos pueblos es el Chamanismo, que es muy anterior a la misma denominación a la que se refieren Eliade y Shirokogorov.

Cho Hung-Young afirma que el Chamanismo coreano no ha sido estudiado en profundidad, por consiguiente tampoco ha habido una interpretación correcta del mismo¹².

Evidentemente no ha sido establecido un criterio unánime en relación al término chamán, pero tampoco encontramos coincidencia en lo que se refiere a si el Chamanismo debe ser conceptualizado como una religión.

Pasamos a analizar esta cuestión. Hultkrantz define al Chama-

¹¹ Eliade op. cit. p. 369.

¹² Cho Hung-Young op. cit. p. 18.

nismo como una configuración religiosa con un sistema de creencias y un conjunto de expectativas concernientes al Chamán¹³.

Eliade por su parte habla de “técnicas arcaicas del éxtasis, a la vez mística, magia y “religión” en el sentido más amplio de la palabra”¹⁴.

Como se puede apreciar la idea de encuadrar al Chamanismo como religión es muy imprecisa.

Eliade propone “una primera definición de tan complejo fenómeno y quizás menos aventurada sería: Chamanismo es una técnica del éxtasis”, aunque en otros pasajes de su libro y refiriéndose al Chamanismo en relación a su contexto geográfico exprese que “es un fenómeno siberiano y Central Asiático”.

Creemos que esta problemática puede ser aclarada según la definición de religión que se escoja. Rudolf Otto dice que “la Religión es el evento de lo sagrado”¹⁵ y Wach expresa que “la Religión no se define de una manera absoluta en tanto que se la identifique exclusivamente con ideas, ritos e instituciones, los cuales están sometidos a la variación y a la deformación. Se la debe comprender como la fuente profunda desde la cual se alimenta la existencia humana en su conjunto y sobre la que se apoya en todos sus aspectos la comunicación de los humanos con Dios”¹⁶.

Bellah manifiesta su concepto de religión diciendo que es “un conjunto de formas simbólicas y actos que relacionan al humano con la última condición de su existencia”¹⁷.

Por su parte Findeisen analizando las relaciones del Chamanismo con otras religiones asevera que “es una religión que puede coexistir con otras”¹⁸.

El término específico en coreano es *Shin gyō* (ch. Shen ciao) que significa literalmente “religión de dioses”.

¹³ Backmann L. Hultkrantz A. Studies in Lapp. Shamanism. Acta Universitatis Stockholmiensis. Stockholm Studies in Comparative Religions – 16 – Stockholm. p. 11.

¹⁴ Eliade op. cit. p. 16.

¹⁵ Otto Rudolf – Die Religion – Stuttgart 1959. p. 15.

¹⁶ Wach, J. Religionssoziologie. Tübingen. 1951. p. 438.

¹⁷ Bellah, R.N. Religious Revolution. Sociology of Religion Baltimore, 1969, p. 263.

¹⁸ Citado por Cho Hung-Young op. cit. p. 20.

Cho Hung Yong se manifiesta coincidente al conceptualizar al Chamanismo como una religión, lo que se advierte en varios párrafos de su trabajo, "Problems in the study of Korean Shamanism"; por ejemplo cuando analiza la falta de comprensión "del Chamanismo como una Religión"¹⁹ o cuando expresa que "el Chamanismo coreano es una religión compleja que ha sido fuertemente influenciada por otras religiones"²⁰.

De las 2 tendencias vistas: la que no ve en el Chamanismo una religión y la que así lo cree, preferimos adherirnos a la segunda.

En cuanto al Chamanismo en Corea, como ya lo hemos expresado, es la más antigua religión practicada en la península.

"No se podría decir que en la antigüedad ha habido estudios sobre el Chamanismo, ya que documentos históricos como el *Samguk Sagi* (historia de los tres reinos), el *Samguk Yusa* (tradiciones de los tres reinos), el *Koryosa* (historia de Koryo) y el *Choson Wangjo Shillok* (anales de la dinastía Choson), fueron escritos después del siglo XIII. En ellos sólo se presentan los hechos históricos sin ningún otro tipo de estudio, además no se halla una metodología de la investigación, ni una argumentación basada en la lógica"²¹.

Algunos estudiosos confucianos durante la dinastía Koryo (918-1392) y Choson se ocuparon del Chamanismo, pero no fueron trabajos sistemáticos ni objetivos ya que la intención implícita era jerarquizar al Confucianismo por sobre otros aspectos religiosos, siendo así, de hecho el Chamanismo apareció como una simple superstición irracional²².

A pesar de todas las contrariedades que existen para el estudio del Chamanismo coreano, nada invalida que fue la expresión folklórica más antigua de Corea.

La vida social y religiosa giraba en torno al chamán, siendo éste el único capaz de dominar los espíritus, comunicarse con los muertos, los demonios y los Espíritus de la Naturaleza. Pero su característica principal reside en su poder sobre los espíritus a los que domina, sin ser dominado²³.

¹⁹ Cho Hung-Young op. cit. p. 26.

²⁰ Ibid p. 26.

²¹ Ibid p. 22.

²² Ibid p. 22.

²³ Eliade op. cit. p. 21.

El chamán es considerado un extático, su alma durante el trance puede ascender al cielo o bajar al infierno. El es quien dirige la vida religiosa de la comunidad, sino que también y en cierto modo vela por su alma. El chamán es el gran especialista del "alma humana", sólo él la "ve", porque conoce su forma y su destino²⁴.

Desde tiempos inmemoriales *Hananim* o el Dios del Cielo es adorado por los fieles, *Hananin* es el absoluto omnipotente que preside los cielos y la Tierra, dueño del destino de los fieles. Se le pide felicidad, larga vida, salud, etc. Tiene características éticas ya que premia o castiga los actos de los humanos, según sean buenos o malos. La fe en *Hananim* ha sido la primera estructura en que se fundamenta la cultura coreana.

El mito de *Tangún* narrado en el *Samguk Yusa* (siglo XIII) lo considera el fundador de Ko Choson (2333 AC).

La historia de *Tangun* ya refleja el principio de un temprano chamanismo²⁵. Carter Covell afirma que algunos reyes de la antigüedad habían sido también chamanes, al igual que sus antecesores los jefes tribales. En el siglo V en Silla el chamanismo ya se perfilaba como la religión del Estado.

El Chamanismo demuestra tener una tolerancia hacia otras religiones y así ha coexistido con el Budismo, Confucianismo y Cristianismo hasta el presente. Se presenta como un fenómeno complejo, que se expresa en la cultura tradicional como la danza, la literatura, la música y sus instrumentos, la vestimenta y ornamentos rituales²⁶. La aceptación de una ideología foránea depende si es compatible o no con las creencias indígenas. Si se produjo la penetración del Confucianismo, Taoísmo y Budismo, es evidente que no presentaban conflictos o contradicciones con el pensamiento autóctono.

La armonización del pensamiento chamánico con otras ideas se debió a la cultura propia de Corea, esta característica se denomina *p'unngnyudo* o *hyōmyodo* (camino de vida idílico).

El Confucianismo, que no era una religión, se hallaba fundamentado en un pensamiento racional que proclamaba las reglas mo-

²⁴ Ibid p. 23.

²⁵ Carter Covell, Alan. *Shamanist Folk Paintings*. Seoul 1984, p. 43.

²⁶ Cf. Cho Hung-Young op. cit. p. 25.

rales necesarias para estructurar un sistema político y social. En otras palabras podemos decir que el Confucianismo se presentaba más realista y definido que el Chamanismo, Budismo y Taoísmo. A pesar de ello no se puede ignorar que como fenómeno religioso ha tenido un amplio espectro en el Extremo Oriente.

Las alternativas que sufrieron las religiones en Corea estuvieron fuertemente condicionadas por las circunstancias históricas de cada época, sobre todo en lo que se refiere a sus relaciones con el Estado, no en sus aspectos filosóficos o religiosos.

Básicamente podemos decir que el pueblo coreano se caracteriza por tener un pensamiento práctico²⁷, capaz de armonizar las influencias extranjeras y adaptarlas a su propio modo de ser. Esto fue lo que permitió la penetración del Budismo, Confucianismo y Taoísmo.

Ya en el siglo III AC los contactos con China hicieron posible la entrada de su cultura pero dándole una impronta nacional.

El Confucianismo se estima que entró a Corea desde el Siglo II A de C al siglo II D C²⁸. La Teoría del Cielo coincidía con la actitud que tenían los coreanos. Luego lo hace el Budismo, primero en el reino de Koguryo, en el año 372, para luego ser adoptada como religión oficial. En la misma época se establece una Academia de Estudios clásicos Confucianos, T'aehak. En el año 384 el Budismo se asienta en Paekche y por último en el reino de Sila en el 528.²⁹

Las escrituras budistas llegaron junto con el sistema confuciano de gobierno. Los tres reinos adoptaron la estructura jerárquica del Confucianismo.

Es interesante notar que el Budismo, especialmente el Mahāyāna, fue el que se propagó por el Extremo Oriente, aunque en Corea también el Hīnayāna se difundió pero en menor importancia comparado con el gran vehículo.

El Budismo es la experiencia más importante compartida por China, Corea y Japón. La peregrinación que emprende desde la In-

²⁷ Cf. Choi Min-Hong. A Modern History of Korean Philosophy. Seoul 1983 p. 11.

²⁸ Cho Hung-Young op. cit. p. 20.

²⁹ Antes de la unificación de Corea en 668 DC. existían en la península tres reinos: Koguryo en el Norte, fundado en el 37 AC. Paekche en el Sur Oeste, fundado en el 18 AC. y por último Sila en el Sur Este, fundado en el año 57 AC.

dia y el vuelo metafísico propio del Mahāyāna hace que el Budismo pierda su marcado pesimismo, el contacto con Tibet y el proceso de inculturación en China lo van a ir transformando sutilmente. En China comienza esa etapa de rejuvenecimiento con que arribará a Corea.

El pesimismo original del Budismo, sus acendradas técnicas ascéticas, su pensamiento abstracto, centralizado en el *sūnyāta* ese vacío indefinible, será modificado en China dándole características positivas, sin modificar su esencia³⁰. El Budismo asimilará la frescura del sentimiento chino por la vida, como afirma Dümoulin.

El espíritu misionero de los bodhisattvas y el interés social que se manifiesta en el Mahāyāna hizo posible su penetración en el Extremo Oriente. Ya no será enfatizado el sufrimiento, precepto básico del Budismo, ni buscará la aniquilación de lo terrenal, subrayando el menosprecio del cuerpo.

No es simple analizar en este trabajo todas las mutaciones y enriquecimientos que se manifiestan entre el Confucianismo y el Budismo, intercambio que será producto de largo tiempo de convivencia juntos.

Pero lo que si nos interesa profundizar es lo que aparentan ser contradicciones entre ellos, las cuales veremos que son superadas en una comprensión más profunda del problema.

El Confucianismo tiene como premisa básica el cultivar el "sí mismo" como está expresado en los *Cuatro Libros* y más específicamente en la *Gran Enseñanza*. Esto incluye el mejoramiento físico, el logro intelectual, el entrenamiento moral y el refinamiento estético.

El hombre debe integrarse a la sociedad, por consiguiente la visión ética en el Confucianismo está definida en términos de relaciones sociales que implican obligaciones con los padres, con el gobernante, la familia y maestros. El individuo debe subordinar los deseos egoístas, pero no su personalidad.

Todo esto que nos muestra una afirmación de la vida pareciese oponerse al concepto budista de ilusoriedad, que implica un extra-

³⁰ Cf. De Bary, W. Th. *El Budismo y la Tradición China* Diogenes — N° 47 — 1964 p. 92.

³¹ Dumoulin, H. *A History of Zen Buddhism*. New York 1965 p. 94-96.

ñamiento del mundo. Siguiendo este concepto se marca la autorrenunciación que supone la negación del yo (*anātman*).

El Budismo aparenta desafiar los valores confucianos, no por desconsideración a la sociedad, sino para subrayar la autosalvación, que no es otra cosa que anular las futuras vidas, nacimientos y muertes (*Saṃsāra*). Nada más lejos de una concepción que proclama que la vida merece ser vivida y en la cual se afirma la supervivencia y la descendencia. Estos son los ideales del Hombre Noble que parecieron excluir el Camino del Bodhisattva³². Sin embargo si analizamos los cuatro votos del aspirante a Bodhisattva, a saber: 1) salvar a todos los seres, 2) destruir las malas pasiones, 3) aprender la verdad y enseñarla a los demás y 4) guiar a todos los seres a la budeidad; y si además agregamos las seis virtudes de perfección (paramitas) generosidad (*dāna*), moralidad (*śīla*), paciencia (*kṣantī*), energía (*vīrya*), meditación (*dhyāna*) y sabiduría (*prajña*), no hallamos una contradicción que los haga irreconciliables. Es más, estimamos que los *paramitas* implican una conducta ética que no solamente beneficia a quien las practica sino que también se hace extensiva a la sociedad. La sabiduría a la que aspira el budista para conocer la Última Realidad si no es exactamente la misma sabiduría que tiene como meta el hombre noble no necesariamente tienen que ser excluyentes, se podría decir que se diferencian por la profundidad a la que tienden.

Para el Confucianismo el bien y el mal son valores en si mismos y el hombre posee los sentidos que le permiten discernir. "No existe en realidad un estado más allá del bien y del mal, porque el orden humano y el orden cósmico son verdaderamente uno. Estando en conformidad con el Principio Celestial y por lo tanto creciendo con el Orden Moral que une al Cielo y al hombre, el sabio logra plenitud en un proceso creativo que no por ser práctico es menos místico³³. Junto a este concepto podemos colocar la idea de *Dharma*, tan característica del Budismo que también proclama la armonización del individuo dentro de la comunidad y con el Cosmos. Son como círculos concéntricos, hombre, sociedad y cosmos, debiendo ser su sincronización perfecta.

³² De Bary — Contrariamente a nuestra teoría sostiene que el camino del Hombre Noble y el del Bodhisattva son excluyentes. op. cit. p. 106.

³³ De Bary — op. cit. p. 106.

Si el Confucianismo predica la perfectibilidad del hombre en la sociedad, el bodhisattva tiene como misión salvarla, para eso debe perfeccionarse y todos los hombres son bodhisattvas potenciales.

Como vemos lo que se presenta prima facie como una problemática que parece irreversible, no lo es tanto sino que en alguna medida se influncian mutuamente.

Menos obstáculos encontramos en la convivencia del Taoismo con el Confucianismo ya que ambos afirman fundamentalmente la vida. Tal vez se presenten diferencias en el Camino o la metodología de la autoafirmación y del gobierno de la sociedad, pero aquí nos interesa su parte filosófica que es la apreciación positiva de la vida y eso es algo común a ambos.

El Taoismo propone una vida más espontánea cuestionando las preocupaciones especulativas del Confucianismo. Lo que se percibe más notoriamente es una tendencia mística, pero ambos afirman la vida. Si en el Taoismo se advierte un misticismo natural, un idealismo ético se destaca en el Confucianismo.

Por su parte el Budismo va a hacer dos importantes contribuciones, en primer lugar va a dar una respuesta al sufrimiento de la vida, explicitada en el Karma, que tiene implícita una ley de justicia, marcando que la ignorancia es la constante que genera el sufrimiento. En segundo término y que también es importante, enseñará que existe la salvación final para todos. Evidentemente estos conceptos prendieron rápidamente en un pueblo que se caracterizaba por un pensamiento positivo.

La meta confuciana es la vida llevada a la plenitud, la del Taoismo la vida sencilla y armoniosa³⁴ que desea ser preservada guardando intacta la esencia, sin dañar la existencia material.

El Confucianismo verá en el hombre la medida de todas las cosas y el Taoismo la verá en la Naturaleza. ¿Pero acaso el hombre no es también parte de ella?

Si el Confucianismo estableció en Corea las bases éticas para la estructura política y social, también el Budismo influyó fuertemente su cultura. La dinámica y flexibilidad del Budismo imprimió

³⁴ Chan Wing Tsit. *Filosofía del Oriente*. México 1965. p. 76.

a la cultura de Corea un espíritu de armoniosa integración (hoet'ong) que no es yuxtaposición ni sincretismo.³⁵

También fue un elemento centralizador en lo que a su unidad política se refiere. Nos dice Rhi Ki Yong "Si uno piensa que la unión de la nación a través de la unificación de los Tres Reinos fue hecha sin la influencia del Budismo, no se puede estar más equivocado"³⁶, y reafirmando su pensamiento expresa "que se debe reconocer que la genuina comprensión del pensamiento coreano es imposible sin el conocimiento de la historia del Budismo"³⁷.

El Budismo en la época de los Tres Reinos al igual que en los primeros tiempos de Sila tuvo fuertes características chamánicas, pero estableció su propio sistema de valores. Tanto el Hīnayāna como el Mahāyāna penetraron en la península siendo el segundo el que tuvo más difusión y poder de adaptación a la cultura autóctona, aunque también dificultaba su capacidad de establecerse el gran número de sectas que imposibilitaba un sistema unificado³⁸.

En Sila no sólo el Budismo se asentó y difundió sus enseñanzas al amparo del Gobierno, también fue promovida la cultura confuciana. Sōl Ch'ong, hijo de Wonhyo, creó la escritura *Idu* con la cual se pudo traducir los sonidos de la lengua nativa en caracteres chinos. Es así como se conoció la literatura china³⁹.

Fue *Wonhyo* quien le dio al Budismo un sistema unitario de valores y adaptó las distintas concepciones a la peculiar situación de Sila. Su propósito principal fue hacer llegar el Budismo con sus principales enseñanzas al pueblo, ya que hasta el momento había permanecido dentro del círculo de la nobleza⁴⁰. No sólo sus teorías fueron importantes dentro de su Nación, éstas llegaron a China y Japón⁴¹.

³⁵ Cf. Rhi Ki-Young – Korean Buddhist Thought. Korean Journal 1983, p. 6.

³⁶ Ibid p. 5.

³⁷ Ibid p. 5.

³⁸ Cf. Sohn Pow-Key. The History of Korea – Korean National Commission for UNESCO – Seoul 1970, p. 69.

³⁹ Cf. ibid p. 69.

⁴⁰ Cf. ibid p. 69.

⁴¹ Entre sus importantes trabajos se incluye un tratado sobre el Vajrasamadhī Sūtra (Kūmgang Sammaegyōng-non) y la introducción al Kisinnon-so, sus trabajos tuvieron fuerte influencia en el Budismo chino.

En la época de Sila fue relevante el arte budista y las artes plásticas, en marcado contraste con la cultura de Koryo y Yi en que prevaleció la literatura⁴².

El Templo Sokkuram en Kyongju es una de las muestras más encumbradas del exquisito arte de esa época. El Rey Hyegong, 36° monarca de Sila asistía a las clases de la Academia Nacional con el propósito de estudiar confucianismo, pero también en esta época se crearon oficinas que dependían del gobierno y en ella se ocupaban de los servicios rituales budistas. Como se puede inferir a pesar que a Sila se lo ha denominado el estado budista no estaba excluido de su cultura el Confucianismo.

La dinastía Koryo (918-1392) heredó las creencias budistas que ya habían ido asimilándose a la cultura autóctona.

El Rey T'aejo impuso un sistema en el cual los monjes de alto rango eran consejeros oficiales del rey.

Durante esta época se llevaban a cabo dos servicios rituales: el *Youndung-hoe* y el *P'alguan-hoe*. El primero era una celebración budista y el segundo era dedicado a los dioses del Cielo, montañas, ríos y el dios Dragón⁴³.

El Rey T'aejo estableció escuelas en P'yongyang, donde se impartían enseñanzas confucianas a los niños de familias nobles.

La política religiosa del fundador de la dinastía Koryo hacia las anteriores religiones fue continuada por los reyes que lo sucedieron.

El Rey Kwangjon (949-957) instituyó el sistema de exámenes estatales para acceder a los cargos públicos. Estos incluían en su temario las escrituras budistas y confucianistas. Este sistema se denominó *Kwago*. Además se creó otro sistema similar pero sólo para ocupar altos cargos budistas: *Sungkwa*.

El Budismo floreció en los primeros tiempos de Koryo, luego debido a la decadencia de la Sangha⁴⁴ que sólo se interesaba en las

⁴² Cf. Sohn Pow-Key op. cit. p. 71.

⁴³ Referente a estos dos rituales casi todos los autores coinciden con lo expuesto. Sin embargo An Kye hyon en Han'guk Pulgyo Sasangsa yon'gu, (A Study of the History of Korean Buddhist Thought) manifiesta que ambas ceremonias pertenecen al culto budista.

⁴⁴ Para conocer mejor las fluctuaciones del Budismo en sus connotaciones políticas se recomienda "Buddhism and Political Power in Korean History" de S. Keel. JIABS. Vol. 1 Nro. 1. p. 9-24.

prerrogativas que les ofrecía su posición, descuidó su real deber, lo religioso. Los confucianistas analizando la conducta impropia de los monjes budistas, aprovecharon la situación para atacar su doctrina y desplazarlos del lugar privilegiado junto a la nobleza y al poder. Esto dio un ímpetu mayor al Confucianismo.

Advertidos los budistas de esta circunstancia trataron de encauzar sus ideas con obras como el Tripitaka (*Taejanggyong*)⁴⁵.

Sin embargo el Confucianismo continuaba fortaleciéndose en los últimos tiempos de Koryo y muchos santuarios se fueron construyendo y en ellos se colocaron retratos de Confucio y sus discípulos.

Por su parte el Taoísmo también fue creciendo en el mismo período, se fueron sistematizando sus teorías y se erigieron nuevos templos ya que se incrementaba el número de fieles. Un templo taoísta fue construido en el palacio, donde los reyes ofrecían sus plegarias.

En la última dinastía, Yi (1392-1910), la fuerza del Confucianismo fue lo suficientemente fuerte para desplazar al Budismo de su estratégica posición de poder junto al gobierno.

Los templos budistas fueron cerrados y sus monjes dispersados. Se puede afirmar que el desafío del Confucianismo al Budismo no fue contra la filosofía o religión budista sino contra la corrupción.

La dinastía Yi iniciada por el General *Yi Song-gye* en 1392 marcó la apoteosis del Poder Neo-Confuciano en Corea⁴⁶.

Según nos dice Spencer J. Palmer, la época Yi manejó toda su política basándose en ejemplos chinos de las dinastías Tang y Ming⁴⁷.

⁴⁵ Sobre los dos principales Tripitakas coreanos y la comparación entre ellos ver de Lewis Lancaster "Comparison of the two Carvings of the Korean Buddhist Canon" Korean Journal. Vol. 23 Nro. 8 p. 34-39.

⁴⁶ Cf. Youn L. E. *Le Confucianisme en Corée*. París 1939. Según Youn el Confucianismo como filosofía estatal no conquistó una total preeminencia sobre el Budismo hasta el Reino del Rey Sejong en los comienzos del siglo XIV.

⁴⁷ Dice Spencer Palmer, "Building on the basis of many elements of Chinese civilization which had flooded into Korea during the previous centuries, the Yi Kings took their political inspiration from the Confucian classics and from Chinese practice of the T'ang (618-905) and Ming (1368-1628) dynasties. The first King and his immediate sucesors faced domestic and international problems

Si en su entrada en Corea el Confucianismo se presentó como una corriente que sostenía principios morales subrayando la necesidad de esa hegemonía en lo político, cultural y social, pero desprovista de un contenido metafísico, con el Neo-Confucianismo va a ir desarrollándose toda su estructura metafísica.

“Los dirigentes de la nueva dinastía Yi necesitaban una nueva base ideológica para sus reformas políticas. Fue la interpretación del Confucianismo de Chu Hsi quien la proveyó”⁴⁸

Algunos de los que tuvieron un destacado desempeño en la expansión del Neo-Confucianismo sobre bases ideológicas y políticas fueron Kwon Kun y Chon To-chon⁴⁹.

El Budismo aunque fue desplazado, comenzó la consolidación de sus reales valores espirituales en los pocos monasterios que quedaron y a pesar de la dispersión de los monjes. Como ejemplo de esta nueva conducta durante este período se tradujeron al *han'gul*, escrituras budistas.

En el siglo VII apareció el Movimiento Shillak (enseñanza Práctica) y sus seguidores tuvieron como principal premisa volver a las verdaderas fuentes confucianas, ya que consideraban que se perdía la verdadera esencia y propósitos del Confucianismo. Se quiso introducir en Corea el conocimiento científico de Occidente y las técnicas del Renacimiento europeo, que habían sido primero llevadas a Pekín por misioneros jesuitas.

Entre otras postulaciones los ideólogos del movimiento Shillak propusieron una reforma agraria para dividir las tierras equitativamente entre los campesinos. Sin embargo ninguna de sus proposiciones se vieron reflejadas en los programas nacionales.

for which Confucianism offered a means of solution. Confucian doctrines which served to safeguard the authority of both the monarchy and the scholar-official bureaucratic class were pressed into service to establish order and to solidify the new dynasty”. Korea and Christianity. Seoul 1967 p. 37.

⁴⁸ Choi Ming Hong, op. cit. p. 28.

⁴⁹ “Chong To-chong was one of the most learned scholars of his days and represents those scholars who opposed Buddhist thought. He was a distinguished theorist among the reformers of his time. It is no exaggeration to say that he single-handedly built the ideological foundation of the Yi dynasty. Kwon Kun began his career by trying to find a meeting point between Confucianism and Buddhism, but by the beginning of the Yi dynasty, he had taken a positive stand on the side of Confucianism”. Cho Ming-Hong, op. cit. p. 28-29.

El catolicismo también tuvo cabida dentro de la sociedad coreana. Si al principio fue perseguido no obstante que con el correr del tiempo expandiera su influencia.

El análisis que hemos expuesto, es sólo hasta la dinastía Yi, incluida ésta, ya que creemos que para dicha época estaban fuertemente arraigadas en la cultura del pueblo las religiones anteriormente citadas.

Pero queremos llegar a una conclusión respecto de ellas dentro del devenir histórico de Corea.

En primer lugar sería un análisis sumamente sencillo y simplista creer que en las épocas de Sila y Koryo se destacó el Budismo para decaer en el período Yi, en el que floreció el Confucianismo.

Esto podría ser aceptado, si sólo viésemos en el Budismo y en el Confucianismo factores de poder que se han elevado uno por encima de otro según la época y los vaivenes sociales y políticos. Bajo este aspecto debemos analizar los conflictos y mutuas persecuciones. Pero, tampoco debemos desconocer que dentro de cada una de las religiones se produjeron tendencias y contradicciones que las llevaron a graves enfrentamientos

Sin embargo queremos aclarar que sus confrontaciones no se debieron a discrepancias netamente filosóficas o religiosas, que como hemos tratado de demostrar, no las hay.

Podemos sí, decir, que en lo que se refiere a las dos más importantes religiones, el Budismo y el Confucianismo no fueron en sí necesariamente excluyentes, excepto, quizás rivales por el patronato real y el poder político en lo temporal.

En este análisis de las religiones como fundamento cultural de Corea, no debemos perder de vista el concepto de *p'unngnyudo* o *hyomyodo* del que ya hemos hecho referencia anteriormente.

El pueblo coreano tuvo el talento necesario para armonizar y ensamblar las distintas corrientes de pensamiento provenientes del extranjero, pudiendo acrisolarlas en una armoniosa integración (*hoet'ong*).

Sin embargo cada una de las religiones dejaron su sello en la sociedad coreana.

El Chamanismo sigue enraizado fuertemente en la vida del pueblo, con sus rituales, danzas y cultos. Es parte de lo cotidiano. Está tan vivo como en las épocas más remotas.

El Budismo fue el que imprimió la dinámica a la filosofía de

Corea⁵⁰. Por otra parte, como ya hemos explicado en párrafos anteriores, impregnó la vida religiosa de una nueva perspectiva de salvación, de la cual ningún ser quedaba excluido. También explicó que el sufrimiento tenía una base intrínsecamente justa.

El Confucianismo también dejó su huella profunda. Fue básicamente un sistema ético de relaciones y subordinaciones dentro de la familia y la sociedad, estableciendo además las que correspondían al hombre con el gobernante. El Confucianismo significó un sistema educacional y una importante administración civil con todas las implicancias que ésta significa. En la actualidad sería difícil y poco probable para el pueblo coreano dejar de lado las costumbres, hábitos y patrones de conducta derivados de dicho sistema, por lo fuertemente que están incorporados a su vida diaria.

Las religiones, que han sido la más antigua fuente del pueblo, se interrelacionaron e inter-accionaron en forma armoniosa y positiva, características de la cultura coreana.

⁵⁰ Rhi Ki-Young acentuando fuertemente el papel del Budismo en la historia de Corea expresa "Further, we should whole-heartedly recognize that Buddhism has been the driving force in achieving the most brilliant accomplishments in the course of the history of the nation", op. cit. p. 5.